

Recomiendan leer con cuidado encuestas



JAVIER CÓRDOBA
MORALES
redactor

** Las encuestas marcan el camino a seguir para las tendencias del Sí y del No.*

Si al ver los resultados de las últimas encuestas sobre el apoyo al Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana, usted se preguntó ¿cuál es la correcta?, la respuesta puede ser bastante compleja de acuerdo con los especialistas.

Y es que las diferencias son notorias al comparar las dos encuestas difundidas el 1 de agosto por la Escuela de Matemática de la Universidad de Costa Rica (UCR) y divulgada por el Semanario UNIVERSIDAD y otros medios; y la otra hecha por la empresa UNIMER, publicada por el periódico La Nación.

De acuerdo con la encuesta de UNIMER, el Sí al TLC lleva la delantera con el 51,5% en la intención de voto; mientras que el No apareció con un 42.1%, o sea, una diferencia de 9,4%.

Esa misma mañana, la Escuela de Matemática de la UCR dio a conocer el resultado de su consulta de opinión, en la cual el 56.3% votará contra el Tratado y un 43.6% lo hará a favor, por lo que de acuerdo con esta última el TLC sería rechazado con una diferencia del 13.4%.

Días antes en el periódico La República, la empresa CID-Gallup también divulgó su medición de opinión pública, en la cual el Sí obtuvo una ventaja de 6%, con un 44% de los votantes; mientras que el No resultó con el 38%.

Dadas las dudas generadas alrededor de la confiabilidad de las encuestas durante la pasada campaña electoral y el recelo con el que los del Sí y los del No ven los resultados, UNIVERSIDAD consultó a académicos y encuestadores sobre las causas de tales diferencias.

MÉTODO DISTINTO

Jorge Poltronieri, coordinador de la encuesta de la UCR, explicó que las diferencias entre estas mediciones responden a la utilización de métodos distintos; pero reconoce que es de extrañar resultados tan opuestos en encuestas que, a simple vista, deberían ser similares.

"La teoría de encuestas es muy simple, el error máximo es del 3%, no hay manera posible de que las cosas sean tan distintas. Si realizo 100 veces una encuesta en un período corto, solo tres (de las encuestas realizadas) saldrían distintas. Estamos hablando de 18 puntos de diferencia entre encuestas, no hay cómo explicar el resultado, las probabilidades de que esto suceda son muy remotas", expresó Poltronieri.



El catedrático defendió la forma en que se aplican las encuestas como parte del proyecto "Estructuras de Opinión Pública", que se realiza desde 1988.

Sobre la crítica en cuanto a que las preguntas de esta última eran inducidas, aseguró que se ha hecho de esa forma desde hace cuatro años en el tema del TLC y de ninguna forma éstas intentan sesgar el resultado de la encuesta.

"Cuando las hacemos, preguntamos si con el tratado se va a privatizar la Caja del Seguro Social o el ICE, ¿sí o no?, si se privatiza el INS, si serán más baratas las medicinas; o que con el TLC se va a provocar la bancarrota de los agricultores y la gente responde si está de acuerdo o no", explicó Poltronieri.

Además, el matemático aclaró que la pregunta sobre la intención de voto en el referendo se aplicó de segunda, luego de consultar el nivel de información; por lo que no podría haber influencia de las otras preguntas en el resultado final. Para Poltronieri, el hecho de que esta encuesta se realizara entre el 2 y el 10 de junio; mientras que la de UNIMER se hizo entre el 18 y el 26 de julio, podría ser un factor que incida en la diferencia de datos; pero no encuentra un incidente que cambie de forma tan dramática la opinión pública en cuestión de un mes.

ENCUESTAS DIFERENTES

Carlos German Paniagua, presidente de UNIMER, aseguró a UNIVERSIDAD que factores como la muestra utilizada por la Escuela de Matemática de la UCR, y la diferencia de fechas de recolección de datos, tuvieron que ver en la divergencia de resultados.

Paniagua insistió en que la elaboración del cuestionario es muy particular en el caso de UNIMER, pues las respuestas no se miden con una sola pregunta, sino con un grupo de preguntas que luego se promedian.

Para Paniagua, la diferencia de fechas sí fue importante, pues se dieron eventos como el pronunciamiento de la Sala Constitucional sobre el TLC a inicios de julio; aunque en sus mediciones de los últimos meses no ha habido grandes saltos en las tendencias, salvo un ligero aumento para el No.

Para este investigador, no es atinado comparar encuestas que son muy distintas entre sí. "No es correcto compararlas, aún si cada cual es riguroso en la aplicación, hay diferencias, como por ejemplo, que la muestra sea o no en todo el territorio nacional; o si es telefónica. También, se pueden dar errores, aún en las mejores empresas", añadió Paniagua.

NO SE COMPARAN

Del mismo criterio que Paniagua es el director de la Escuela de Estadística de la UCR, Edgar Gutiérrez, para quien hay muchos factores que hacen distintas a una encuesta; sin que ello signifique que una u otra esté equivocada.

"Por ejemplo la encuesta de Matemática no es representativa de todo el país; el problema es que cuando se hace un informe de una encuesta, la atención se pone en que el "caballo" va ganando tres meses antes de la carrera, y eso no es posible. Lo que se hacen son aproximaciones de la opinión", comentó Gutiérrez.

Estas diferencias, que deben quedar muy claras al exponer los resultados, son las que hacen que, por ejemplo, haya conclusiones muy distintas inclusive en las encuestas que hacen dos escuelas dentro de la Universidad de Costa Rica; pues en el caso de la de Estadística, por ejemplo, suelen hacerse telefónicas y con una muestra más pequeña.

Para Gutiérrez, otro error que se comete es que dan resultados que tienen poco sustento, cuando muchos de los encuestados no responden las preguntas, y las respuestas válidas que se incluyen son de muy pocas personas.

"Es importante es que me den los datos de verdad, por ejemplo, si me dicen que es el 60%; pero si son 6 de 10 válidos, perdón, eso no es representativo", agregó Gutiérrez.

Irma Sandoval, Coordinadora del Programa de Estudios de Opinión del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional (UNA), opinó que la forma en que se pregunta es muy importante, por lo cual es necesario tener los cuestionarios para realizar una comparación.

"Lo primero que se investiga es la forma en que se pregunta, pues está relacionado con la forma en que se contesta. No es lo mismo si se plantea "sí o no", o "qué ventajas tiene..." o "si está de acuerdo", depende de cómo se haga. Es diferente preguntar sobre la apertura comercial, a interrogar si está a favor o en contra del TLC", explicó.

Sandoval no cree que haya manipulación alguna de las encuestas; por lo que se deben estudiar seriamente las diferencias de metodología, muestras y cuestionarios, para encontrar las verdaderas razones sobre las diferencias.

Encuestas marcan pasos por seguir

Aunque las diferencias en los principales resultados de las encuestas son grandes; para algunos como el decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, Henry Mora, la lectura conjunta de los datos marca el camino para las dos tendencias que se enfrentarán en el referendo.

En criterio de Mora, lo primero que se debe destacar es que al tomar las encuestas UNIMER y CID-Gallup, solo el 50% con verdadera intención de voto, queda un amplio margen con muchas dudas sobre todo del lado del Sí, acotó.

"El referendo no lo ganará el bando que tenga el mayor número de simpatizantes (intención de voto), sino el que tenga mayor capacidad de convocatoria para el 7 de octubre. En este sentido, el No cuenta con mayor capacidad de convocatoria en las áreas de motivación, entusiasmo y convencimiento", aseguró Mora.

Mora es de la tesis de otro elemento que contará en los próximos meses, será sumar "indecisos" a las filas de uno u otro bando.

"Este segmento de la población (dejando de lado a quienes aseguran que no votarán), ronda el 30% del padrón. Los mayores porcentajes de indecisos se encuentran en Cartago", añadió Mora. Al analizar ambas las consultas de opinión, el decano citó entre los grupos con mas dudas a los profesionales liberales, las amas de casa, las personas con primaria, los simpatizantes del partido Unidad Social Cristiana y las de ingresos más bajos.

Finalmente, para Mora queda claro que el tema fuerte para el Sí es el del empleo; mientras que del lado del No lo más destacado es su capacidad de organización.